

1º Domingo Adviento Ciclo C

REFLEXIÓN-ORACIÓN

Despierta, Señor, nuestros corazones,
que se han dormido en cosas triviales y superfluas,
y ya no tienen fuerza para amar con pasión.

Despierta, Señor, nuestra inquietud,
para que no “pasemos” de lo que es de todos
y seamos ciudadanos responsables.

Despierta, Señor, nuestro espíritu,
porque hay caminos que sólo se hacen
con los ojos abiertos y las manos dispuestas.

Despierta, Señor, tu fuego vivo.
Purifícanos por fuera y por dentro,
y enséñanos a vivir despiertos.

**“Estamos invitados a recorrer los caminos
de la justicia, del amor y la liberación,
con la mente y el corazón abiertos,
para discernir y analizar lo que nos pasa”.**